

“LA PROTESTA” DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Mi “yo” y el “yo” de los otros

Si los hombres fueran tan sólo egoístas y no tuvieran el altruismo, o la esocialización, de luchar por la superación moral de los pueblos: de esas multitudes que, arrastrando el enorme bagaje de pecuniarios legados por miles de generaciones brutalmente sometidas a la explotación y tiranía más infamantes, caminan ciegamente por la vida, afeadas a los diferentes dogmas y doctrinas que luchan por imponer su moral al mundo, la humanidad podríamos decir que aún se encontraría en su infancia y el hombre no hubiera salido de su primitiva animalidad.

Sabemos que todos los progresos, que a través de los siglos se fueron operando en las sociedades humanas, fueron obra de la necesidad; pero esa necesidad la fué sintiendo el hombre a medida que su cerebro se fué desarrollando y tuvo más necesidades cuando más inteligencia hubo adquirido.

Si el esclavo se conformaba con su condición miserable, si se acobardaba al mirar a los señores como una cosa muy lógica y natural, fué porque no sentía la necesidad de la libertad; pero esa necesidad no nació en el esclavo, es decir, en todos los esclavos, espontánea, de una manera inesperada; la necesidad a rebelarse, a romper las cadenas que moral y materialmente le tenían atado al secular carro de la explotación, esa aspiración a vivir en un medio más amplio, a vivir una vida más libre, independiéndose del tutelaje de los señores, se desarrolló, de acuerdo con fenómenos que tienen su explicación en las ciencias psicológica y biológica, en un determinado individuo, y este individuo buscó de inculcar esa aspiración suya en sus compañeros de esclavitud, operándose entonces una lógica transmisión en los valores morales colectivos, o sea, desarrollándose en los valores morales colectivos, o sea, una parte y después, en el conjunto, esa necesidad primeramente sentida y propagada por un sólo individuo de los que formaban ese conjunto o conglomerado social.

Si el hombre que, por su organización psíquica, o por otros factores desconocidos, llegó a sentir una necesidad no sentida por ninguno de los demás hombres que habitaban el mismo conglomerado social, y el que dice necesidad, dice conocimiento de una nueva verdad, de una nueva filosofía que defina la vida, según su modo de pensar, una más lógica interpretación a la vida — se hubiera encastillado en sus conocimientos, o en su necesidad, sin tratar de inculcar en las masas esos conocimientos, o esas necesidades, imposible sería que la humanidad hubiera alcanzado el grado de evolución presente.

El progreso evolutivo de los pueblos, se fué operando a impulsos de una minoría revolucionaria, que, desposeída de todo egoísmo, sacrificó su «yo» a fin de superar el «yo» de los otros, el «yo» de las colectividades, de esas masas populares, rutinarias, ignorantes y supersticiosas, que todo lo creían, que todo lo admitían como lógico y natural, y que tenían hasta para sus propios dolores, un imbécil justificativo. Si un Galileo, por ejemplo, encastillado en su «yo», encerrado en su superioridad inaccesible, sólo hubiera despreciado a las masas, echando en cara a los hombres sus propias imbecilidades; gritándoles desafortunadamente que no tenían derecho a vivir, puesto que eran esclavos, sin decirles el por qué de su esclavitud, ¿podría acaso vanagloriarse de haber contribuido a la emancipación religiosa, política, económica o social de los pueblos?

Creemos que no, puesto que el desprecio al ignorante jamás puede ser un medio de superación individual del propio ignorante.

Mi «yo» no debe reducirse tan sólo a satisfacer mis necesidades individuales, sin tener para nada en cuenta el «yo» de los otros.

Por muy libre que el hombre sea, jamás puede desligarse de la responsabilidad moral que tiene para con la colectividad, so pena de convertirse su «yo» en objeto de tiranía.

Estamos en los dinteles del centenario, de la jura de nuestras independencias. Por más que nos esforcemos en pasar desapercibida la fecha en que reuniremos los patrios de esta tierra en la ciudad de Tucumán, con el fin de señalar nuevas normas de vida al pueblo que habíase libertado del dominio español, nuestro temperamento libertario empedernido, nos lleva a recordar aquellas jornadas, que en su posesión la gloria de las magnas realizaciones; y no lo recordamos impulsados por los entusiasmos de los cantos patrióticos que tienen asiento sólo en los cerebros encenques, sino acicateados por los contrastes que encierran los hechos y las figuras arcaicas de los reidores del pueblo que se empeñan en forma harto malévola en tergiversar la realidad, desentendiéndose ante la faz del mundo a esa nación como un modelo de bondad y de justicia, cuando sólo la realidad encarna sus hombres de gobierno en la más amplia expresión.

Si bien los patrios de 1816, ajustados al criterio de estado, prorrumpieron en entusiasmos y dieron a los humanos un nuevo estado independiente, sustentando los mismos principios y bases de los que existían ya sobre el cosmos — sus cualidades significan, frente a los actuales sucesores y festejantes de aquellas obras, una infima columna de bondades, puesta de puntal para sostener un enorme edificio de bajezas y maldades.

Y si nuestro pensamiento se inclina a fijar sus miradas hacia un siglo dejado a nuestras espaldas, es teniendo en cuenta las modalidades predominantes en dos épocas distintas y en las que, por cierto, los caracteres son eminentemente distintos también; pues, que en la posibilidad de unirlos la bifurcación se desaharía pronunciada y apasante, pudiendo observarse la honestidad incansante y madre de aquellos hombres niños, ante la aguda mala intención de los que hoy gobiernan; el desprendimiento generoso de los que se dieron de cuerpo y alma a una causa que concibieron justa, ante las mezquindades de los modernos sucesores que por única misión, tienen en la tierra lo que el diáspis pentágono en los árboles y las plantas.

Es entonces, que para realizar la labor más aún, el otro centenario en que las horas patriotas irrumpían por las calles arrojando todo lo que tuviera olor a ideas y ante la parcialidad de los que velan por la libertad de pensar. Y al recordar lo uno, lo otro, fué de más allá pensamos si hemos de restar impasibles ante tantas mentiras en perspectiva y ante el clamor mudo de los nuestros que soportan las miserias de los hombres y que son el contraste, la negación de las tan decantadas libertades argentinas. Pensamos que el silencio nos aplasta.

Restaremos mudos, anarquistas, ante lo que se acerca?...

La celebración del Centenario EL PATRIOTERISMO EN AUGE

Estamos en los dinteles del centenario, de la jura de nuestras independencias. Por más que nos esforcemos en pasar desapercibida la fecha en que reuniremos los patrios de esta tierra en la ciudad de Tucumán, con el fin de señalar nuevas normas de vida al pueblo que habíase libertado del dominio español, nuestro temperamento libertario empedernido, nos lleva a recordar aquellas jornadas, que en su posesión la gloria de las magnas realizaciones; y no lo recordamos impulsados por los entusiasmos de los cantos patrióticos que tienen asiento sólo en los cerebros encenques, sino acicateados por los contrastes que encierran los hechos y las figuras arcaicas de los reidores del pueblo que se empeñan en forma harto malévola en tergiversar la realidad, desentendiéndose ante la faz del mundo a esa nación como un modelo de bondad y de justicia, cuando sólo la realidad encarna sus hombres de gobierno en la más amplia expresión.

Si bien los patrios de 1816, ajustados al criterio de estado, prorrumpieron en entusiasmos y dieron a los humanos un nuevo estado independiente, sustentando los mismos principios y bases de los que existían ya sobre el cosmos — sus cualidades significan, frente a los actuales sucesores y festejantes de aquellas obras, una infima columna de bondades, puesta de puntal para sostener un enorme edificio de bajezas y maldades.

Y si nuestro pensamiento se inclina a fijar sus miradas hacia un siglo dejado a nuestras espaldas, es teniendo en cuenta las modalidades predominantes en dos épocas distintas y en las que, por cierto, los caracteres son eminentemente distintos también; pues, que en la posibilidad de unirlos la bifurcación se desaharía pronunciada y apasante, pudiendo observarse la honestidad incansante y madre de aquellos hombres niños, ante la aguda mala intención de los que hoy gobiernan; el desprendimiento generoso de los que se dieron de cuerpo y alma a una causa que concibieron justa, ante las mezquindades de los modernos sucesores que por única misión, tienen en la tierra lo que el diáspis pentágono en los árboles y las plantas.

Es entonces, que para realizar la labor más aún, el otro centenario en que las horas patriotas irrumpían por las calles arrojando todo lo que tuviera olor a ideas y ante la parcialidad de los que velan por la libertad de pensar. Y al recordar lo uno, lo otro, fué de más allá pensamos si hemos de restar impasibles ante tantas mentiras en perspectiva y ante el clamor mudo de los nuestros que soportan las miserias de los hombres y que son el contraste, la negación de las tan decantadas libertades argentinas. Pensamos que el silencio nos aplasta.

Restaremos mudos, anarquistas, ante lo que se acerca?...

adán para conmemorar la fecha en el centenario.

Si en aquel entonces los furros de un gobierno despótico mantenía supeditado a todo un pueblo y sus riquezas eran propiedad exclusiva de los amos de allende el Atlántico, representados por un virrey, cuya causa fué el resorto que puso en movimiento a los independentizadores para desalojar a los amos, hoy, en cambio, sus sucesores, que se han posesionado de lo que con su sangre y ferocidad legaran a los hijos de esta tierra, son los que esquilman al pueblo en forma inaudita, y lo mantienen doblemente avaricioso; y la mayor desvergüenza, es el atributo único que tiene carta blanca, sin que los patrios surjan de nuevo para dar al traste con estos que son la genuina encarnación de los entes que, con anterioridad a la revolución de mayo, eran el elemento fatigado del pueblo.

No es la Argentina ya la antigua posesión de la vieja España; es, ahora, la libertad, que en su forma relativa, debiera haber avanzado al par que el tiempo, está relegado al último tirano.

No obstante las miserias de los gobernantes, fucidan en el ambiente, las pretensiones de aparecer justos y mejores ante los extraños, aparecen en primer término para encubrirlos de modo que los imbéciles no fijen en ellas sus miradas y así poder gozar los detentadores de la libertad, de los favores que le depositan la ignorancia y mansuetumbre proletaria. Y, finalmente, se aprestan los patriotes obusos y gobernantes, a festejar el centenario de la jura de nuestras independencias; se aprestan a rompernos los tímpanos con sus furros musicales y verbortagios; se aprestan a conmemorar la fecha en que se proclamó la libertad en esta tierra!

Y todo ello nos recuerda el pasado, y más aún, el otro centenario en que las horas patriotas irrumpían por las calles arrojando todo lo que tuviera olor a ideas y ante la parcialidad de los que velan por la libertad de pensar. Y al recordar lo uno, lo otro, fué de más allá pensamos si hemos de restar impasibles ante tantas mentiras en perspectiva y ante el clamor mudo de los nuestros que soportan las miserias de los hombres y que son el contraste, la negación de las tan decantadas libertades argentinas. Pensamos que el silencio nos aplasta.

Restaremos mudos, anarquistas, ante lo que se acerca?...

Y todo ello nos recuerda el pasado, y más aún, el otro centenario en que las horas patriotas irrumpían por las calles arrojando todo lo que tuviera olor a ideas y ante la parcialidad de los que velan por la libertad de pensar. Y al recordar lo uno, lo otro, fué de más allá pensamos si hemos de restar impasibles ante tantas mentiras en perspectiva y ante el clamor mudo de los nuestros que soportan las miserias de los hombres y que son el contraste, la negación de las tan decantadas libertades argentinas. Pensamos que el silencio nos aplasta.

Restaremos mudos, anarquistas, ante lo que se acerca?...

Y todo ello nos recuerda el pasado, y más aún, el otro centenario en que las horas patriotas irrumpían por las calles arrojando todo lo que tuviera olor a ideas y ante la parcialidad de los que velan por la libertad de pensar. Y al recordar lo uno, lo otro, fué de más allá pensamos si hemos de restar impasibles ante tantas mentiras en perspectiva y ante el clamor mudo de los nuestros que soportan las miserias de los hombres y que son el contraste, la negación de las tan decantadas libertades argentinas. Pensamos que el silencio nos aplasta.

Restaremos mudos, anarquistas, ante lo que se acerca?...

NOBLEZA. Seres privilegiados.

Amos y señores de vidas y haciendas, que el pueblo acepta por derecho divino y de espada, por estúpida y voluntaria imbecilidad.

Parásitos...

PROSTITUBO. Receptáculo de carnes putrefactas.

Asilo de pobres mujeres víctimas del triunviro: Capital, Clero, Estado.

Carcoma afrodisiaca...

Inmundada cloaca humana.

Lucro del cafetín... y del Estado, que llena sus arcas con el comercio vil de sus propias víctimas.

PROSTITUTA. Carne de pacer.

Víctima del Capital, Clero y Estado.

Pitirra humana lanzada al infierno lozaral del cielo. Bella flor nacida al rajor de los afectos, sumergida en el ambiente de letérea de las putrefacciones sociales.

Doble víctima del Estado, como obrera: entrega sus energías y su salud y cuando familiar y gestada a la vida para el trabajo, se lanza al vicio, renunciando a su dignidad, a sus alegrías y a sus afectos, entregando su inimitable carne y sus senos sagrados — fuentes vivificantes de vida — al torpe capricho animal, para saciar su hambre, el Estado, siempre celoso en defender su integridad... cobra tributo monetario al lococinio en que ella se expende como vil mercancía...

Bendita mil veces tú, oh, mujer, víctima inocente del estado actual de cosas, por incuria nuestra.

Maldición sobre los que así te depriman y vilipendian!...

Severo BRUNO.

—(o)—

Fénix Verbo

Amaneció, hecho sonrisa de luz entre la negrura intensa de las tinieblas humanas.

Flor de libertad, crecida con savia sublime de las almas integras.

Botón de película tenue y fina de roscido de humana vergüenza, plenario de polvo de oro de bien, que ofició su reventazón triunfal bajo combas y flechas de claridades de un mirífico sol de idea.

Su polvo se esparció de leno, viento adentro al surco de las conciencias buenas.

De cada góbullo rubio, emergió una azagaya lúcida dispuesta a hendir tinieblas, negras y graves; a manera de un índice luminoso que señala la ruta de un modo mejor.

Y, poco a poco, las partículas que integran el tesoro de amor de su bondad, se extienden seguras y fíctiles en la concepción racional: como en los huertos la verdolaga.

Para después, hecha ya convicción y carne en el cerebro, afirme sus raíces, nervudas y hondas; duras y firmes: como los ombúes.

Sus conjeturas promisorias acerca de un régimen paradisíaco, solivian sonrientes y vigorosas el ánimo, el vigor natural del vasallo opreso bajo la bota del parásito cruel o Cain hecho buena como una ola serena a una frágil piragua.

¡Cástico y solemne; vibrando de soberbia masculina; desafiando las arcas de oro, imán maldito que soborna al débil; origen y causa de robo y crimen, se impuso la árdua pero realizable labor, de allanar la desayadura que media entre la indignancia desesperante y la opulencia precoz y serfa. Desprecia la coima que aceptarían los serviles a escupituras limpias: como los guanacos.

Sobre la encorvadura de su lofo, soporta la loza tumularia de su poder en trono; del error hecho ley; de la ley hecha fústiga y de fústiga martirio.

Tiene la resistencia dura de los bejucos.

Pero, a tiempo y despacio, se yerge; de a poco, hasta largarla al suelo por el lomo abajo a medida que se endereza; aunque ahonde la tierra con su peso formidable, para quedar después, erecto como un álamo y elevarse de pie, sobre esa misma lápida que le oprimía: como un símbolo libre; en plena naturaleza; de pie...! la frente al porvenir, desnudo el pecho!

José León LA CAMERA.

SINCERIDAD

Para los que están seguros de tener razón, la crítica o el elogio son cosas subalternas que apenas merecen un comentario. Un hombre que sabe que obrando en una forma determinada, nacida de su convicción, conseguirá beneficiar a la clase y a la idea que defiende, debe lanzarse resolutamente hacia su fin, sin calcular las censuras a que puede dar lugar con su actitud, ni rehuir el prestigio pasajero que le alcanza. Tener razón contra todo y contra todos, ver el porvenir, descubrir en las tinieblas el lugar de donde arrancarán los caminos que mañana surcará la caravana, y afirmar su vida, y comprometerse personalmente, y dar la cara sin miedos, no son tampoco cosas extraordinarias y heroicas. Son simples deberes comunes a todos los hombres que trabajan en favor de un ideal y lo de su encumbramiento.—M. U.

La “matinée” de hoy

La Sociedad de carpinteros, brinda hoy a sus agremiados, una tarde de expansión y recogimiento, con la matinee que ha organizado, la que de acuerdo con el programa inserto en otro lugar, se llevará a cabo a las 2.30 p. m., en el salón teatro Casa Surza: Rodríguez Peña 254.

Actos de es a fado, lejos de pretender a los comparsas y simpatizantes, por la frecuencia con que realizan, proporcionan al concurrir, ocasión propicia para cimbrar el culto a lo bueno, y a tener fraternalmente con sus compañeros de causa y aspiración.

No nos hallaremos mejor, en un despacho de bobadas, ni en el hipódromo, ni siquiera, citando esos centros que nos cuestra la entrada, en un mal bilette de lotería. Ni siquiera, refugiándonos en un mal biógrafo, donde empresarios sin conciencia, hacen su agosto, aprovecharemos mejor la tarde, que en la Surza, nuestra casa, puede decirse.

Aparte que el programa es variado y atractivo, entre cuyos números se encuentran uno, el mejor quizás, la conferencia del compañero Baccioti, los fines que persiguen los carpinteros, son dignos de tenerse en cuenta. Aportar recursos a la propaganda de nuestros sacrosantos ideales, reflejados fielmente en las columnas del diario anarquista “La Protesta”, eso es lo que se propone.

Por la antigüedad, y por “La Protesta”, a la Surza, todos hoy, demostrando una vez más, que aunque hayan muchos en el mundo, nunca faltarán ruseñores.

Juan A. LANDONI.

La justicia

—¡Es una iniquidad! — protestaba el reo condenado a muerte, ante el cura que le confesaba en sus últimos momentos. — El hombre ha nacido para vivir y ser libre, sin dueños ni amos. Todo intento de dominación del hombre sobre el hombre, debe ser considerado como un crimen de lesa humanidad. El hombre no se encuentra donde hay cadenas y grilletes, ni tampoco se le halla donde reina un tirano, porque la dignidad y la rebeldía del humano, son incompatibles con la prisión y la esclavitud.

—Es verdad, hijo mío — contesta el curvo, que amargaba la agonia de aquel pobre ser con los terrores de un fuego eterno. — Mas, esos pensamientos que hoy me relatas, no bullían naturalmente en el momento de asesinar a tu pobre víctima. ¡Esas ideas, no detuvieron tu brazo en su horrenda obta? En la Sociedad, hijo mío, reina la Ley del Talión, porque no es justo que el crimen de un hombre, quede impune. La vida del hombre es sagrada y todo el que intentara suprimirla en un semejante, es acreedor de todos los castigos terrestres y celestiales.

Al oír esas frases, el reo levantó su ruda cabeza y mientras en sus ojos brillaba un relampago de ira, preguntó con fiero acento:

—¡Padre! ¿Qué tribunal juzgará a mis jueces, en qué cárcel se alojará a mi carcelero y con qué patibulo se ajusticiará a mi verdugo? —

ORION.

Sembrando...

APOSTOL Verbo redentor hecho carne...!

Privilegiado ser, cuya misión sacrosanta, consiste en pregonar por los ámbitos del mundo, la verdad de sus doctrinas e inculcar los preceptos del más grande y universal amor respetivo.

Sér de ciclópicas fuerzas, que desafían el vendaval de las pasiones egoístas, aplasta con su pie el áspid venenoso de la infelicidad humana.

España que no, puesto que el desprecio al ignorante jamás puede ser un medio de superación individual del propio ignorante.

Mi «yo» no debe reducirse tan sólo a satisfacer mis necesidades individuales, sin tener para nada en cuenta el «yo» de los otros.

Por muy libre que el hombre sea, jamás puede desligarse de la responsabilidad moral que tiene para con la colectividad, so pena de convertirse su «yo» en objeto de tiranía.

Círculo de hierro, previamente cantante, con que se cieja la rebelde testa del pensador...

Receptáculo degenerador, donde los jueces, defensores de un régimen oprobioso, envían a los hombres...

JUEZ. Hombre-horca.

Máquina destructora de las energías humanas, movida por la fuerza motriz de las leyes generadas por la centralización capital-gobierno, inventada por la imbecilidad del hombre contra el hombre.

Tiene la resistencia dura de los bejucos.

Pero, a tiempo y despacio, se yerge; de a poco, hasta largarla al suelo por el lomo abajo a medida que se endereza; aunque ahonde la tierra con su peso formidable, para quedar después, erecto como un álamo y elevarse de pie, sobre esa misma lápida que le oprimía: como un símbolo libre; en plena naturaleza; de pie...! la frente al porvenir, desnudo el pecho!

José León LA CAMERA.

—(o)—

PLEBE. Pueblo.

Parias de la explotación y de las miserias...

Siervos...

Fuerza suprema (si tuviera voluntad) de las reivindicaciones.

dra y esconden la mano, como los señores Casanave y Bravo. Sabemos justificar nuestros procedimientos con ejemplos y pruebas que presentaremos mañana lunes, a la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, al efecto de puntualizar conductas ante la colectividad, la que a no dudarlo, verá de que parte están las carretas y los evadidores.

Por la verdad y la justicia.
Por el Comité:
El Pro Secretario.

Se pone en conocimiento de todos los compañeros, que la rifa organizada por este comité, se sortará en la función que la sociedad de Carpinteros realizará hoy domingo 18, en la «Casa Suiza».

El Secretario.

Asociación de Fr. paganda Instructiva

Se ruega a los compañeros de esta asociación, concurren a la reunión

que ésta efectuará el martes 20, a las 8 p. m.
Asuntos a tratarse:
1.º Lectura del acta anterior.
2.º Lectura del Balance.
3.º Renovación de la C. D.
4.º Asuntos varios.
Se ruega puntual asistencia.
El Secretario.

Cuadro Aurora

Se cita a sus componentes y al compañero Peretti, a los ensayos generales, en la Casa Suiza, hoy a las 9 a. m.

Pro TIERRA Y LIBERTAD

Acusamos recibo de varias listas suscripción pro «Tierra y Libertad», que puso en circulación la agrupación «En Marcha», con las siguientes cantidades:

Suma anterior: pesos 2.15; lista número 4, 4.75; lista núm. 5, pesos

2.-; lista núm. 6, pesos 5.35. — Total: pesos 14.25.

Por la Agrupación,
El Secretario.

AVISO

Comunico al compañero Vicente Zapatero, tenga el bien de pasar por mi casa Jujuy 1051, pieza 15, hoy domingo 18, a las 9 a. m., sobre un asunto pendiente con la sociedad Obreros Zapateros.

E. Pérez.

“LA PAZ”

Próximo a aparecer el segundo número de este periódico antimilitarista, se encarece a los que hayan recibido paquetes del número anterior, devuelvan a la mayor brevedad las listas enviadas y en el estado en que se encuentren.

Pues es necesario devolverlas, de

lo contrario, no se los remitirá el segundo número.

Toda correspondencia a California número 1955, a nombre de «La Paz».

El Grupo Editor.

(o)

Revistas y periódicos en venta en la Librería LA PROTESTA

Revistas:

«Los Nuevos», Barcelona.
«Estudios», Rosario.
«Infancia», Montevideo.
«La Revista de los Niños», Montevideo.
«Ideas y Figuras», Buenos Aires.
Periódicos:
«La Paz», Buenos Aires.
«La Canaglia», Buenos Aires.
«Voces Proletarias», Campana.
«Libro Examen», Bolívar.

«La Bataña», Montevideo.
«Solidaridad Obrera», Barcelona.
«Regeneración», México, núms. 231, 32, 33, 34, 35, 36.

CORREO

Hay cartas, para:

A. Sin Patria, A. Propaganda Libertaria, A. del V Congreso, A. L. de Mayo, Noel de Lara, A. Amigos del Obrero (3), F. de A. Anarquistas, C. Zujun Fum Emes, A. El Insperter, Liga de E. Racionalista, Emilio Balbino, Fascio Rivolucionario, S. Unión Vidrieros, Félix González, Marcelino Vibiola, José López (2), Obreros Albañiles, Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Alpargateros, Fundidores, C. Marconi y Caiola, José Gancietti, Pascual Mediondo, Pedro Leandro, Amado Villador, Primitivo Calleja, Florencio Alegre, Miguel Silex, Francisco Albó.

SALON TEATRO Casa Suiza Rodriguez Pena 254

Gran Matinée Artístico

Organizada por la Sociedad de Carpinteros y Anexos

Domingo 18 de Junio de 1916 a las 2 30 p. m.

A BENEFICIO de la CAJA SOCIAL y NUESTRO Diario “LA PROTESTA”

Orden del espectáculo

1. Sinfonía, por la orquesta del Orfeón libertario. 2. Monólogo: “El Atentado”, recitado por A. Marino 3. Conadillas, por la niña María Ammi (La Ratita) acompañada al piano por la Sra. Peisa Ammi.

2a. Parte - 4 La Internacional, por la orquesta - 5 Conferencia por el com. Gabriel Biagiotti 6 CONCIERTO de piano y violín por la Sra. F. Ammi y A. Borobio: (a) Hubay, Lamentos Arabes. (b) Wieniawski, 2a. Mazurka. (c) Bhom Introducción y Polonesa - 7 (a) “No me llores” canción andaluza (b) La Partida cantada por el barítono Plutarco - 8 Cuplets por la niña Miñana. 9 Poesías recitadas por A. Perez del Centro 1. Alba. - 10 El cuadro “Aurora” prestará su desinteresado concurso. La mise en escena a cargo del exenograto Pedro Calza.

ESTRENO del boceto en un acto, del com. Angel Orlando, titulado:

Amor Trágico

Entrada General 0.50 Cts. niños gratis

No se suspende por mal tiempo

TALLERES GRAFICOS

LA PROTESTA

CALIFORNIA 1955 — Bs. As.

(U. T. 317 (Barracas))

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos, como ser:

Periódicos • Revistas • Folletos •

Programas • Carteles • Papel de

Cartas • Sobres • Memorandums

Cuentas • Invitaciones • Tarjetas

Comerciales y de visita • etc. etc.

PRECIOS MÓDICOS RAPIDEZ Y ESmero

PIDAN PRESUPUESTO

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita Popular N. 1. y Caras y Caretas. Y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!